

DEPOSITO LEGAL.—M. 13- 1958

## ESTA MADRUGADA, A LA 1,45, LLEGO A MADRID EL EMPERA- DOR DE ETIOPIA, HAILE SELASSIE

FUE RECIBIDO EN EL AEROPUERTO DE BARAJAS POR EL JEFE DEL  
ESTADO ESPAÑOL Y LOS MINISTROS DE ASUNTOS EXTERIORES,  
GOBERNACION, EJERCITO Y AIRE

HOY VISITARA EL VALLE DE LOS CAIDOS Y ALMORZARA CON EL GENE-  
RALISIMO FRANCO

El Emperador de Etiopía, Haile Selassie, llegó esta madrugada a Madrid después de haber asistido en Washington, con una Delegación de su país, a los funerales del asesinado presidente Kennedy.

A la una y veinticinco llegó al aeropuerto transoceánico de Barajas el Jefe del Estado español, Generalísimo Franco, al que acompañaban los jefes de sus Casas Militar y Civil, teniente general Menéndez Tolosa y conde de Casa de Loja, respectivamente, y los ayudantes de ser-

vos Jefes de Estado, atravesando el campo, penetraron en el recinto del aeropuerto, que cruzaron dirigiéndose al coche del Generalísimo, que ocuparon Haile Selassie y el Caudillo. Desde el aeropuerto marcharon al hotel Ritz, donde se alojará el Emperador durante su estancia en Madrid. El Emperador vestía traje gris y abrigo oscuro y llevaba la cabeza sin cubrir.

Al llegar el automóvil, precedido por sección de motoristas, a la puerta del hotel descendieron los dos Jefes de Estado del vehículo, despidiéndose efusivamente. Luego, en Generalísimo Franco marchó a su residencia de El Pardo. Eran las dos y cuarto de la madrugada. En el "hall" del hotel conversaron Haile Selassie y los miembros de su séquito con el ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella, y los representantes del Protocolo del Ministerio. El Emperador de Etiopía se propone visitar hoy el Valle de los Caídos. Será acompañado durante la visita por el ministro subsecretario de la Presidencia, señor Carrero Blanco, y a su regreso será recibido en El Pardo por el Jefe del Estado español, con quien almorzará. Haile Selassie se propone emprender la marcha a su país a las once de la noche.

### OTROS DETALLES DEL RECIBIMIENTO

En el aeropuerto de Barajas, mediada la noche, montaron guardia las fuerzas de la Casa del Generalísimo Franco. La carrera quedó cubierta por fuerzas de la Policía Armada desde dicho lugar hasta el hotel Ritz.

Los periodistas hablaron con el ministro de Asuntos Exteriores acerca del programa de estancia del Emperador de Abisinia en Madrid.

Se trata—dijo el señor Castiella—de un viaje improvisado, en puridad, de es-

cala. Haile Selassie antes de abandonar Washington ha hecho unas declaraciones muy halagadoras para el Jefe del Estado español y expresó vehementes deseos de conversar con él. El Caudillo no ha tenido inconveniente en acceder a estos deseos. Se propone—continuó—visitar el Valle de los Caídos y establecer un contacto personal con el Caudillo.

La noticia de su visita la hemos conocido mediada la tarde, y teniendo en cuenta la diferencia de horario, ha sido muy a última hora.

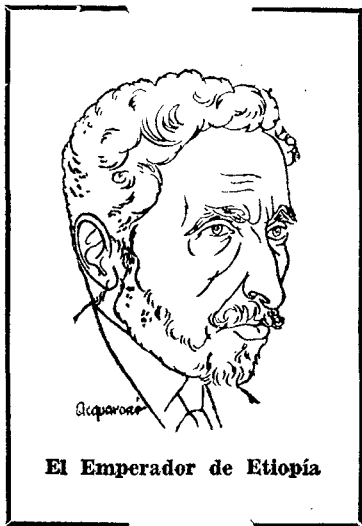
### EL SEQUITO DEL EMPERADOR

Acompañan al Emperador de Etiopía S. A. R. el Rass Ander Gachew; el ministro de la Corte, Tafara Worg; un general ayudante de campo; el comandante Iskander Desta, nieto de Haile Selassie; el embajador norteamericano en Addis Abeba, dos miembros del Servicio de Seguridad y dos servidores de cámara.

### PERSONALIDADES QUE ACUDIERON A RECIBIRLE

Además de los ministros de Asuntos Exteriores, Gobernación, Ejército y Aire, acudieron a recibir al Emperador de Etiopía el alcalde de Madrid, conde de Mayalde; el primer introductor de embajadores, barón de las Torres, los directores generales de Asuntos Políticos de Africa, don Eduardo Ibáñez; de la Oficina de Información Diplomática, señor Martín Gamero; de Seguridad, don Carlos Arias Navarro; de Prensa, general Xitre, jefe de la Policía Armada; segundo jefe de Protocolo, marqués de Jura Real; marqués de la Vera; subdirector de Seguridad, señor De Diego, y el jefe de la Región Aérea, teniente general González Gallarza.

El aeropuerto aparecía totalmente iluminado, y grandes reflectores proyectaban sus haces de luz sobre la pista en la que tomó tierra el avión que conducía al ilustre jefe de Estado etíope.



El Emperador de Etiopía

vicio. Al descender del automóvil, Franco, que vestía traje de paisano, con abrigo gris y sombrero flexible, fue saludado por los ministros de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella; de la Gobernación, don Camilo Alonso Vega; del Ejército, don Pablo Martín Alonso, y del Aire, teniente general don José Lacalle, así como por las demás personalidades que habían acudido al aeropuerto para recibir al Emperador etíope. Penetró en el salón de gala de recepciones del aeropuerto y permaneció con los ministros hasta las dos menos cuarto de la madrugada, hora en que tomaba tierra el avión especial, un reactor de la Ethiopian Airlines, que invirtió en el vuelo desde Washington seis horas y media.

En seguida subió las escalerillas del aparato el primer introductor de embajadores, barón de las Torres, para recoger al Emperador de Etiopía, que bajó a la pista de aterrizaje y estrechó efusivamente y durante largo rato, la mano del Generalísimo Franco. Luego se procedió por el barón de las Torres a las presentaciones de los ministros españoles y personalidades del séquito del Emperador, y am-